

PEDRO MIRANDA, Prolífico Escritor y Periodista en la Ruta de los Grandes

No es común que tras más de cincuenta años de ininterrumpida labor profesional en el quehacer periodístico, alguien se resista a aceptar el descanso del reportero de los años cuarenta, es en los últimos diez o quince años cuando sus experiencias y multifacéticos conocimientos pueden darle las mejores oportunidades para entregarle al lector la riqueza en síntesis de acontecimientos vividos. Difícil, además, vivir de su perfil de obrero periodístico, fundamentalmente investigativo, que es cuando Miranda llega al cénit de su incansable trabajo. Luego de publicar por lo menos seis libros testimoniales, trabaja con entusiasmo "juventud" en el Segundo Tomo de "La Agonía del Dinero", un título bien logrado si nos atenemos al tema que aborda. Ello nos motivó a una

charla que reproducimos como entrevista, cuestión nada fácil para un periodista frente a otro colega que recorrió Latinoamérica en busca de verdades ocultas sobre oscuros sucesos en que se adon-

ó. Ahí está su obra que lo hace recordar a la revolución popular de Nicaragua en 1979, cuando publica "Nicaragua, El Pueblo que Avanza al Mundo", relatando sucesos condenados con aud



Durante el "Encuentro Internacional de Periodistas", celebrado en septiembre de 1988 en Santiago, Pedro Miranda entrevista en el curso de una sesión plenaria. El tema, los derechos humanos y los deberes de los periodistas y de la prensa.

lisis críticos en que descansaba la revolución triunfante.

Cuando un atentado anónimo oegó la vida del Arzobispo marista de El Salvador, Monseñor Romero, a quien Miranda conoció y entrevistó para la prensa internacional poco antes de ser asesinado, no pudo callar y se lanzó al rescate del posanismo político del priado que compartía las angustias de su pueblo al rigor criminal de la dictadura. Entonces conocimos su libro "Itinerario Político de Monseñor Romero", con el subtítulo cabalístico periodístico, "La Represión en El Salvador", promovido por editorial "Ateneo" de Caracas.

A la vista de los recortes de prensa de la época, el autor adquirió mayor notoriedad, destacando controversias...

Se nos dice: pero por no mismo, me vi empujado, comprometido con mi conciencia a seguir en esa senda de denuncias, de investigación y hasta de oficio de mis libros, única manera de llegar al público para el que uno trabaja.

La el juicio que Miranda hace de su labor. Por eso no se detiene en éxitos de librería o de crítica. Queremos adentrarnos en sus planes de entonces. Charlamos sin descanso. Todo se desarrolla con fluidez. Nos cuenta de visiones e informaciones. En un

convertidor incansable. Siempre con su tabaco (pero) encendiéndolo cada vez que se extiende en relatos que lo obliga a recurrir a un trago con que amenizasen recuerdos del pasado reportero.

Cuando el General Torrijos, en Panamá, a quien trató muy de cerca, conoció la muerte trágica en su avión, Miranda publicó, a pedido de una editorial, su querido libro "Quiénes Mataron al General Torrijos". Sobre este libro dijo el reputado crítico y gran periodista Pedro Pablo Kuczynski en "Ultimas Noticias de Caracas": "Para Federico Nietzsche leer es rumiar. Claramente para este rumiador con instinto de escritor escribir es también algo así como pensar en el interior de la materia. Pedro N. Miranda posee me ante en la árdua búsqueda de lo finito. Miranda trabaja sobre la historia actual de América Latina con ansiedad de insecto, hasta el límite de descansar el tema, enseñarlo como un esqueleto humano. El lector asne Miranda y sus libros se sorprende y espanta, porque la historia se revela en su máxima crudeza ya que en su vida en la anécdota o el episodio, se esconde o la grandeza humana o la miseria de los seres humanos de las grandes potencias que maquinan intrigas, crímenes, so-

mos a una explotación inica, etc.

-Y le dice un decano, entonces, le preguntamos...

Como picado por una araña, Miranda reacciona en defensa de su compromiso con la verdad: ¡Qué val, dice, con su acento caraqueño que se le pegó en veinte años de convivencia con esa propensión regional de Latinoamérica.

Me encontraba en Chile con mi sueta - dice - con Chile, con los chilenos reprimidos por la dictadura. Mientras terminaba de editar otro libro obligado "Vigencia de Lenin en la Era de Gorbachov" es que advierte los peligros a que podía conducir la Perestroika si no se profundiza el proceso mundial revolucionario, si no se atacaba revolucionariamente a la casta burocrática, podía ocurrir lo que en definitiva sucedió: la contrarrevolución actual. Repite, mientras escribía y editaba esa obra, me vine a Chile para adentrarme y unirme al trabajo de investigación, de denuncia de los crímenes de la dictadura chilena. En esos días difíciles, peligrosos, pero también esperanzadores en el sentido de desarrollo en las zonas. Así nació mi otro libro, casi simultáneo con el anterior, que titulé "Terminando el Segundo Tomo de la "Agonía del Dinero". Testimonio del horror en Chile y Argentina".

"Estoy en lo más Difícil: Terminando el 2º Tomo de la "Agonía del Dinero"

-¿Quedaste conforme, en paz con la conciencia de lechador?

-Uno nunca está conforme. Menos si el tema es tan sensible y llega tan adentro al alma del autor. Cuando la debida distancia, con las dificultades que uno se encuentra en un ambiente de silencio cómplice, como que mi libro fue un anticipo al incommensurable trabajo de la Comisión Rerig por, además, consideraba que era necesario denunciar los honores de la dictadura defenestrada de Argentina. Oco, modestamente de ambas dictaduras.

-Pero no hizo mucha divulgación aquí...

-Es natural. El libro salió cuando aún el dictador estaba en La Moneda. Pero fue editado también en Venezuela, donde tuvo una distribución y tiraje poco común, un edicion con un total de 12 mil ejemplares. Los venezolanos y caraqueños supieron de todo lo que

sucedía en esos negros años de oscurantismo a través de él.

-Por su parte, habías logrado la paz de conciencia, con tu compromiso...

-Yo aunque chileno, me he considerado siempre un ciudadano del mundo. Ya lo ves. El Salvador, Panamá, la lejuna URSS. En un motivo para el periodista y escritor. He seguido incansable los sucesos de mi segunda patria, Venezuela, que me enseñó a conocer en su profundidad humanística al Libertador, don Simón Bolívar. Y ahí estaban ocurriendo hechos que conocían a ese gran país. Una nación polarizada entre ricos muy ricos y una mayoría muy pobre que no tiene acceso al bienestar que se merece. El ex presidente Luján, a quien conocimos cuando estudiaba en Chile, tuvo su vacío de ciento ochenta grados. Desde Miraflores bombó para grupos privile-

giados que acapararon la riqueza con males antes que le brotó, de una u otra manera, su gobierno. Fue el peor gobierno en la historia de Venezuela.

-¿Qué pedías hacer como extranjero?

-Repensé que en ningún rincón del Latinoamérica me considero extranjero. Por eso escribí un libro -siempre alternando con artículos de prensa- que urticó a los clanes favoritos del régimen: "La Agonía del Dinero".

-Si hay gente que le acapara, ¿cómo desaparece el dinero?

-Como lo señalé en el prólogo, lejos está en mis intenciones de vacunar una enteción del vil metal. Es un libro de denuncia, de constatación de la perversión del dinero mal habido. No es libro de academia, desde luego. Así lo recibieron los venezolanos al conocer que un reputado crítico de "El Universal" (diario de derecha),

en página editorial consignó esta conclusión: "Por ahí existen libros como los de Rómulo Betancourt, José Agustín Curiel, Alfredo Peña, Agustín Barrios y el Primer Tomo de la "Agonía del Dinero", de Pedro N. Miranda M., entre otros, que debieran servirnos de cabezera en estos días". La compañía de esos autores de por sí ya es halagadora.

-¿Y ahora?

-Estoy en lo más difícil, terminando el Segundo Tomo del mismo título. Como dijo un conserjero de la revista ELITE de Caracas, sobre mi libro, siga en esa onda: "Las bancarotas bancarias, los fraudes financieros, y depredación de organismos que administran fondo públicos se convirtieron en las últimas décadas en hechos cotidianos en A.L.". Trabajo incansablemente - considero peligroso - en lo que sucedió en el universo de la economía, de los negocios ocu-

ros, las defraudaciones en los 17 años de décadas.

-¿Cuáles han sido los resultados de ese esfuerzo. Has encontrado colaboración para despejar el camino?

-Creo que en algunos aspectos hay algo de lo que ya los chilenos conocen pero a los sucesos hay que darles un refresco coherente y tratar de llegar al fondo. Nos encontramos en lo que llamo, a pesar de la transición democrática, en medio de una "Sociedad de Cómplices". Hay que denunciar con fundamentos: ¿Qué sucedió en la CORFO, en el Banco del Estado? ¿Qué en la venta fraudulenta de Villa Grimaldi, con los "Prisioneros". Por qué, cómo y de qué manera se involucró la crisis bancaria financiera de los años 1980-84 en medio de la bancarota generalizada. Eso está aún sin resolverse. El país está pagando las "deudas subordinadas" de los "Prisioneros" transpos con

el Banco Central. Los Chicago Boys están vivos y colando en la cambio del poder económico. Y parecen que son inabables. Si es así, no debe ser conocido en toda su magnitud. Es parte del Segundo Tomo de la "La Agonía del Dinero".

Podríamos seguir charlando toda la noche, todo el día siguiente. Son muchos los temas que aborda Pedro Miranda, los que también nos preocupan. Sin timidez, como él dice, y así se lo plantearon al filo de la madrugada. Su respuesta no se deja esperar:

-A mis años no se puede tener miedo. Ni siquiera el que mi trabajo quede inédito. Ya hay suficiente material a buen resguardo para que otros escritores y periodistas concluyan la labor que está llegando a una fase casi final.

¡Será, entonces, una verdadera bomba! termina señalando el entrevistado que por momentos se convierte en entrevistador.

Y agrega, mis libros justifican que se inscriban en una serie que yo he llamado "Expediente Negro".

Caracas.

Pedro Miranda, prolífico escritor y periodista en la ruta de los grandes [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Pedro Miranda, prolífico escritor y periodista en la ruta de los grandes [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile